

302/ Hemeroteca Municipal - Plaza  
de la Villa 3. Apartado 12155 -  
Madrid - España

## A LOS OBREROS SIN TRABAJO, SE LES ANUNCIA GRA- TIS EN "BARRO"

### LA BURGUESIA TAMBALEA

Ineludiblemente tenían que presentarse la rivalidad y el egoísmo en la clase capitalista. Los intereses personales y la insaciable de oro que han obligado sus miembros, debían producir su rompimiento. Siempre los burgueses se han disputado el triunfo económico y político. Como fieras hambrientas han tratado de monopolizar las riquezas y de captar el Ejecutivo.

Naturalmente, de esa colisión de intereses nació el fraccionamiento de la minoría burguesa que, por consiguiente, ha llevado en sí el germen de su destrucción.

Sin embargo, el proletariado, el pueblo soberano, no se ha dado cuenta. Ha construido inconscientemente el patíbulo para su muerte: se ha dejado humildemente engañar de sus pseudo-defensores. Han bastado palabras lisonjeras, términos sonoros y ofertas sin respaldo práctico para embriagarlo y transformarlo en un conjunto de mansas ovejas. Tarde se ha percatado, cuando sus aspiraciones han sido burladas por el ungido.

Ahora vivimos un momento de expectación. El momento histórico es culminante. La burguesía está demasiado corrompida. Ha labrado su ruina. Es del todo necesario— un deber nuestro— acelerar y procurar su derrumbamiento. Una justicia social basada en la realidad, más humana, nos anuncia su llegada.

Es impotente ya la Burguesía para seguir existiendo. Acabar con la división de clases es un imperativo del siglo que vivimos.

Los cimientos sobre los que se ha elevado la minoría capi-

talista están podridos. El edificio viejo y antihigiénico del capitalismo está próximo a desaparecer. Su destrucción es la importante misión que tenemos que cumplir, ya que es imposible se derrumbe por sí solo.

Con este fin debemos estrechar filas, formar un frente único y fuerte. Así el golpe

será mortal. Un fraccionamiento nuestro sería el arma más poderosa que diésemos a nuestros explotadores y parásitos para que nos exterminen.

Aprovechemos esta crisis del capitalismo para sepultarlo en una página empolvada de la Historia.

«Proletarios de todos los países uníos!»

## POP KOLA

GARANTIZADA POR SU ELABORACION HIGIENICA

Hervas Hermanos

Carrera Montalvo

Anuncie en "BARRO"

## LA CONCENTRACION ECONOMICA Y EL SOCIALISMO

El desenvolvimiento y progreso de la producción determinan indudablemente la desaparición de la esclavitud y de la servidumbre. La causa fundamental de esas transformaciones sociales, como se ve y según nos demuestra el materialismo histórico, estriba en la estructura económica que caracteriza a la humanidad en determinados períodos históricos; la misma que comprende el modo de producción y de cambio que preside a la distribución de las riquezas y, como consecuencia inmediata, a la división de la sociedad en dos clases esencialmente opuestas: la mayoría trabajadora y proletaria, y la minoría capitalista y parásita.

Todas las evoluciones sociales se han efectuado obedeciendo a la misma causa: la estructura económica. No han sido impul-

sadas sólo por un ideal químico de justicia. Se han sujetado al orden económico del momento en que se han producido.

A pesar de todo, las transformaciones que han experimentado las sociedades en su marcha evolutiva, no se han realizado nunca en forma pacífica: ahí están la Revolución francesa y la Revolución rusa. Los nuevos factores tienen fatalmente que actuar con violencia para romper los viejos y anticuados sistemas sociales; para lo cual obligatoriamente tienen que destruir las condiciones determinantes de esos regímenes.

La Burguesía, para estabilizarse y consolidarse como clase social dominante, necesitó ante todo proceder a la extinción de los privilegios nobiliarios y a la desaparición del régimen corporativo, por cuanto la libertad de trabajo es un requisito indispensable para el desarrollo de la producción capitalista. Entonces la minoría burguesa creyó del caso monopolizar y acumular los medios de producción, fuentes de riquezas, con los cuales se halló en capacidad de vivir del trabajo del asalariado. Para el efecto se apropió de la tierra y captó el Estado, detentado hasta ese momento histórico por la clase noble. La nobleza de dinero sucedió a la nobleza de sangre.

Con la libertad de trabajo, el obrero, provisto del único derecho de disponer su persona—energía productiva—, se vio obligado a cederla a cambio de un miserable salario. Tenía que vivir y no poseía otro artículo de venta. Desde entonces, el trabajo se transformó en mercancía sujeta a todas las leyes de los mercados; y el salario fue la pena con que se le condenó para toda su vida. Naturalmente cometió el horrendo crimen de no nacer en cuna de seda.

Si anteriormente la distinción de clases sociales, absolutamente antagónicas, tuvo como justificación y fundamento la ineficacia y elementalidad de la producción; ahora, dado el elevado grado de desenvolvimiento que ha alcanzado, ya no tiene razón de ser. El industrialismo mecánico ha multiplicado fabulosamente el esfuerzo productivo del trabajador, y ha disminuido, de la misma manera y proporcionalmente, el

# BARRO

12

ESTE PERIODICO PUEDE SER  
LEIDO A CUALQUIER HORA EN  
LA HEMEROTECA DE

"EL UNIVERSO" DE GUAYAQUIL

Cuando Ud. visite Guayaquil, no deje de concurrir a la Hemeroteca pública de "EL UNIVERSO", que funciona en el edificio principal de este Diario (9 de Octubre y Escobedo, esquina), donde se puede consultar la colección mensual de BARRO a cualquier hora

Jorge H. Rubio  
ABOGADO

Estudio: Carrera Lalama intersección  
Bolívar

Teléfono 2.

Casilla 34

(Pasa a la página dos)

Ambato, Noviembre 11. de 1934.

Administrador: Víctor H. Paredes.



## LAS HUELGAS Y LOS SOCIALISTAS

Hay una marcada mala fe en los señores *sabihondos* al afirmar que los socialistas somos quienes arrastramos a los obreros a las huelgas. Estamos seguros de que ninguno de los obreros del Ecuador que se han declarado en huelga, pueden afirmar el hecho de que los socialistas hayan influido en los obreros para que se fuesen a la huelga. La huelga la imponen, la hacen, la incuban los mismos dueños de la fábrica y las leyes tan inhumanas y pobres que nos rigen.

El obrero tiene un trabajo duro, de 10 a 12 horas diarias. Como remuneración no tiene sino unos pocos reales que apenas alcanzan para una mala alimentación y una vida haraposada. Los víveres y vestidos tienen precios prohibitivos. Qué hace ante este estado de cosas el obrerismo? Se lanza a la huelga.

Una vez que el obrero está en huelga, entonces sí viene el apoyo del Partido y de los individuos que quieren y trabajan en bien del obrerismo, en bien de los oprimidos: el Socialismo indudablemente apoya a los obreros en los momentos difí-

les, como están también sus soldados firmes y de pie robusteciendo el grito de hambre y de dolor que el obrero lanza a los gobiernos sordos e indiferentes. Y los gobiernos de ofertas y promesas sordos están. Sus compromisos con los capitalistas los impide atender los reclamos de esa masa que engañada fue al tiempo de las elecciones.

Y vean, pues, señoritos, que las huelgas no las hacemos los socialistas. Es una arma de reclamo que la emplean, liberales, conservadores, católicos, etc.

No ha mucho el cable nos hizo sonreír con la noticia de la huelga del clero peruano ante la creación de la ley del divorcio. No podrán afirmar el docto diputado Villagómez y los de igual masa encefálica, que fuimos los socialistas quienes arrastraron a los castos sacerdotes peruanos.

Compréndase que el Socialismo quiere que se haga la revolución social, en bien de las clases oprimidas, no con rue-

Debemos anotar sí, el hecho de que cuando los obreros están en huelga reclamando un poco más de pan para su estómago, un trato más humano de gerentes y capataces, solamente somos los socialistas quienes los apoyamos. Los conservadores, con su caridad cristiana, no tienen sino la oposición y el odio para los *cholos obreros*, como ellos dicen.

Compañeros obreros, cercano está el día en que no tendréis necesidad de huelgas ni reclamamos: una fuerza joven, robusta e invencible implantará el Socialismo que os dará instrucción, pan y hogar.

### Nuevo periódico de izquierda

En la próxima semana circulará un nuevo vocero de oposición, intitulado «El Hombre de la Calle». Aparecerá con abundante y escogido material político, informativo y doctrinario.

Dada la experiencia periodística de sus redactores, le auguramos muy buena acogida en nuestro público lector.

## SIGUE EL DESCONCIERTO EN INDUSTRIAL ALGODONERA

Aún la ciudad no ha recordado la franciscana calma de que gozaba hasta poco antes de la justa huelga de los obreros de la Industrial Algodonera. El movimiento, que aparentemente quedó solucionado con la intervención del Ejecutivo, sigue constituyendo la intranquilidad de la población y más aún la de los obreros de la misma fábrica, que, confiando demasíadamente en el maná gubernamental, ha venido fomentando día a día la esperanza de una próxima transacción, sin que ella llegue nunca.

Por una parte, la testarudez del Gerente de la fábrica, y por otra, la endeble actitud de los poderes públicos, que han carecido de la energía necesaria para imponer el cumplimiento estricto de leyes y estipulaciones, han contribuido a alargar el conflicto, mirando impasibles la ansiedad de 800 hogares que se debaten en medio del hambre, la miseria y la tisis.

Algo que el Ejecutivo podía solucionar en un día, ha venido

postergándose cosa de dos meses, pese al continuo envío de Subsecretarios, jefes de sección, delegados, etc., que nada han hecho en bien del obrero.

Mientras tanto, el astuto gerente, se ha dado a la tarea de cohechar a los obreros, captando especialmente a aquellos que por el conflicto, se hallaban en apuro por la carez económica. El riesgo ha comenzado, y el obrero por consiguiente y consecutivamente que fuese, se siente obligado a traicionar a los suyos en su causa, en busca de la subsistencia, de ese algo miserable que llevar también el miserable mendrugo para sus hijos.

Poco a poco, los obreros salieran por los fueros de la dignidad, de la dignidad de los humanos, de humanos todo, se sentirán en minoría. El movimiento habrá fracasado. Qué será entonces de los desamparados obreros y obreras?

Mientras tanto, en las oficinas oficiales continuarán los discursos, las promesas y radioaudiciones.....

## LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y LA POSICION DE LAS MASAS OBRERAS

El hecho de que la Universidad actual haya tratado de ponerse en contacto con las masas obreras, propendiendo a su culturamiento, fomentando el afianzamiento de una nacionalidad ecuatoriana digna, ha sido mirado con disgusto por el flamante y *liberalísimo* gobierno del doctor Velasco.

No comprendemos este último desacierto del tan desacertado gobernante. Mas, los hechos han demostrado palpablemente su interés en la cuestión universitaria, y desde luego, un interés mezquino y ridículo, que pretendiendo ocultarse en la tan decantada depuración nacional, no tiene otra ambición que la de apartar de la Universidad (especialmente de la Central) a todos los espíritus rebeldes que comprendiendo su responsabilidad histórica, han emprendido en su justa campaña culturizadora e ideológicamente revolucio-

naria.

No otra cosa puede deducirse de las repetidas declaraciones que han hecho tanto el Presidente como el Ministro de Instrucción.

Se quiere *únicamente* que la Universidad tome "nuevos rumbos", que dé ese infame curso de conversión hacia la universidad ancestral tan llena de miseria y vergüenza. Se quiere que el universitario vuelva a ser señorito universitario engreído que usa corset y monóculo. Se quiere que torne la época de los juegos florales y las bacanales con champaña, para apagar el sublime brío de las juventudes. Se quiere una juventud crapulosa, para que, maniatada por sus vicios, no pueda controlar los vicios y incongruencias del doctor Velasco.

Se quiere una Universidad romántica y llorona, una univer-

(Pasa a la página tres)

### LA CONCENTRACION ECONOMICA Y EL SOCIALISMO

(Viene de la página uno)

tiempo de trabajo en que el obrero puede ganarse lo suficiente para satisfacer sus necesidades.

Al decir maquinismo, se habla implícitamente de *concentración económica*; y el Socialismo no es sino el complemento necesario y fatal de esa concentración. Sistema que nace, no de nuestra imaginación, sino de la realidad de nuestro orden económico.

Mientras el trabajador es un elemento activo en la producción, ya que ésta es una consecuencia del desgaste de sus energías; el capitalista no interviene en ninguna de sus etapas. Sólo toma parte en la apropiación de las ganancias obtenidas mediante la explotación cobarde que ejerce sobre sus asalariados.

De este modo, la abolición de la propiedad privada y, por consiguiente, del funesto salario, es la lógica y fatalmente determinada por la evolución del organismo productor.

Trabajadores a la lucha! Sólo la Revolución Social es capaz de destruir este monstruo corrompido de la Burguesía.



## ANGEL M. OROZCO

MECANICO—CONSTRUCTOR

*Trabaja toda clase de camas y muebles de hierro de acuerdo con los últimos catálogos modernos.*

*Arregla toda clase de máquinas de escribir, calculadoras, registradoras, máquinas de coser. Reverberos y planchas eléctricas y todo lo relacionado con la mecánica de precisión.*

*Cumplimiento, honradez y prontitud son el lema de este taller.*

*Dirección: frente a la Asociación de Empleados.*

### AUTONOMIA UNIVERSITARIA

(Viene de la página dos)

... fábrica de profesionales útiles, sin noción de vida. Se quiere una universidad desligada de todo y de todos a fin de que se pierda ella y las masas por quienes ha venido luchando. Eso quiere el actual gobierno: gobernar sin que nadie le estorbe y sin que nadie mencione la camisa de fuerza....

Pero, todo esto podrán acatar las juventudes? Puede suponerse siquiera que exista un amilamiento tal en los espíritus para que esto suceda? Creemos con toda entereza que jamás!

Ni las juventudes tendrán esa claudicación tan fácil ni rastrera, ni se lo permitirán tampoco las masas que pese a todos los afanes mezquinos, han sabido reconocer la fructífera labor desarrollada por la Universidad en bien de su cultura, en bien de su propia vida.

Las masas obreras, los núcleos sociales conscientes, que recibieron la brisa vivificadora de las juventudes universitarias y que comprenden ahora más que nunca el deber de estar estrechamente vinculadas a ellas, impedirán por todos los medios, que vuelva a erigirse la terrible barrera que los separaba en años anteriores. Las masas ya no quieren vivir en la obscuridad. Ahora necesitan luz, más luz. Las masas odian al señorito universitario crapuloso y corrompido. Pero las masas aman y fraternizan con el universitario de la nueva generación que, pisoteando absurdos convenios sociales, ha venido a confundirse con ellas, y a sentir con ellas las necesidades de un mejoramiento mutuo, de un mejoramiento integral. El universitario ha puesto el contingente de su amor al obrero, al proletario, y sus conocimientos los suficientes para levantarlo del fango inmundado en que lo conservan los intereses de los explotadores que irradian desde el poder mis-

mo. El obrero, despertando de su letargo, ha contribuido con una fuerte dosis de serenamiento y comprensión. Ha barrido con las telarañas que enlutaban su conciencia y está pronto a la lucha por su bien. Las dos fuerzas marchan con todo vigor, firmes. Será posible que ahora, en la mitad de la jornada, intereses estúpidos traten de separar esas fuerzas, de dividir las y aún de incomunicarlas levantando la barrera medioeval? Jamás!

Primero estará la dinamita de nuestras rebeldías.

Alfredo Jaramillo G., Ortiz Mera, Angel M. Orozco S., Héctor Molina C., Luis Escobar C., Jorge E. Calero, C. Ramos, Rosa A. Oviedo, Victoria Ruiz, S. A. Escobar Cruz, Manuel Rivas, A. Robayo S., Alfonso Redín, V. Macías, J. Ricardo Núñez, Luis H. Cobo, Víctor Yáñez, Carlos Andosilla, Carlos A. Escobar, C. A. Lalama, S. Enrique Vargas, Francisco Terán, Enrique Rubio Q., Ricardo Vallejo, Gerardo Jaramillo, C. H. Granizo, César A. López, E. Zanipatín, C. M. Naranjo, Jorge Piñero, Humberto B. Sánchez, Segundo R. Abril, Aníbal Meléndez, Antonio Manzano A., Carlos Garcés, Carlos D. Olivo P., Lola Tamayo R., María García M., Carlos D. Pazmiño, Segundo Isaac Araujo, Ana M. Estrella, L. Aguilera, Clemen- cia Romero, Luis H. Martínez P., Miguel A. Acuña, Luis C. Rubio, Cristóbal Jiménez, L. C. Collantes, Luis A. Váscquez, Julio Váscquez. (Siguen muchas firmas de obreros conscientes del Tungurahua).

(De "La Tierra" del 8 de noviembre).

**Alonso Colina**

ABOGADO

Carrera Bolívar

**Dr. Pachano L.**

CIRUJANO - DENTISTA

Teléfono 5-8

## EL CAUDILLISMO

Es nuestro mal centenario. Herencia colonial. Último despojo de la audacia de los más fuertes. Nuestros pueblos se han acostumbrado ya a seguir de rodillas a cualquier tarsante que ha tenido el secreto de adueñarse de las multitudes. En religión, en política se ha visto que el pueblo es del más audaz. Y esto conviene evitarlo. La época actual está caracterizada en esto: en levantar su tarea de civilización sobre la conciencia popular.

El pueblo no puede atribuir la causa de sus dolencias y males a otra cosa que a su ingenua e infantil nobleza. El pueblo se ha entrado siempre de corazón al que ha simulado ser su benefactor, para salir de sus brazos con las entrañas destrozadas. Por eso el pueblo siempre tiene que maldecir al que poco há divinizaba. Esto es muy humano en las multitudes. Por eso es muy triste el desenlace de los caudillos. Un frenesí popular que los eleva se torna luego en una ira indómita que los escarnece....

Es ya sobradamente comprobado este fenómeno social. Fenómeno funesto como condenable. Y por eso ha venido buscando el modo de evitarlo. Y hoy el remedio está descubierto y debemos aplicarlo en el alma de las multitudes, enfermas y adoloridas.

El pueblo ya sabe y a ello va a tener conciencia de clase.

Unánse todos los que han vivido sujetos a las mismas condiciones de vida. Unanse los que fueron cohibidos por el fraile que les dijo que era menester resignación, obediencia, humildad. Unanse los que sintieron el inmenso dolor de entregar a sus hijos en brazos de la mendicidad pública. Padres que morís encadenados al eterno trabajo del taller oscuro y frío o al duro puesto de una fábrica. Madres que bañais a vuestros hijos con las lágrimas de vuestro infortunio. Hijos destrozados por el dolor de vuestros íntimos. Hermanas expuestas a la turba lujuriente de cualquier gamonal. Hombres sin cultura porque así lo quiso esta sociedad injusta. Mendigos que recibís un pan junto con una injuria cuando tocáis a las puertas de los poderosos. Todos vosotros uníos. Todos vosotros sois los proletarios. Todos vosotros sois los oprimidos, los parias de este sistema social con el que antes habías vivido conformes—confor-

mes!, ¡maldita ironía! Uníos. Aunad vuestros dolores. Aunad vuestras aspiraciones. Imponéos una disciplina acorde con las mejoras que queréis conseguir, con las reivindicaciones que queréis conquistar aún a costa de vuestra sangre. Esto se llama conciencia de clase.

Vosotros, proletarios, también formáis parte de esto que se llama pueblo o sociedad. Y como miembros que sois de este sistema tenéis deberes y derechos. Deberes que cumplir y derechos que hacer respetar. Por lo que se refiere al cumplimiento de vuestros deberes los habéis hecho hasta con demasía. Os impusieron como deber el que seáis esclavos y esclavos habéis sido tantos siglos! Pero vuestros derechos habéis entregado en manos de vuestros amos. Y en vez de estimaciones, de justas remuneraciones, etc. se os ha dado látigo, desprecio, odio, opresión. Ni el derecho a la protesta se os había dado. Teníais que sufrir en silencio cuanto oprobio se os infirió. Pero hoy no. Ya se organizan los oprimidos. Representan una fuerza. Tienen conciencia de clase.

Véis al frente como deslumbran esos mechones rojos? Son de la revolución social que avanza. Sin caudillos. Es una multitud de hombres de rostros bronceados, de caras demacradas y de vestidos harapientos. Vienen con los puños crispados. Resueltos a verter la última gota de sangre por la redención de los oprimidos. Traen la dinamita de su rebeldía y el fuego de su ira. Sus pechos tienen fiebres volcánicas. Destruirán mucho. Se impondrá la dictadura del proletariado. Luego se creará la patria universal socialista.

**Gran Hotel**

**VICHY**

EN SAN PEDRO DEL TINGO

Servicio de Restaurant y pasajeros. El autobús VICHY sale a las diez de la mañana y regresa a la una de la tarde. Los domingos sale a las seis a. m. y nueve a. m. y regresa a las ocho y media a. m. y tres y media de la tarde. Se preparan banquetes y lunch. Avise con anticipación y será atendido.

REFERENCIAS TELÉF. N.º 11-31



# TROTAMUNDOS

HOJAS DE MI DIARIO

VIII

JULIO 17 DE 1930

Esta semana he sufrido unas crisis nerviosas traducidas en pesimismo, que al seguirme apareciendo podrían volverme loco. Una a una se han ido derrumbando las pocas esperanzas que me quedaban. El fracaso ha estado siempre a mi vista como un espectro. Aquí ya nada espero. Sólo tengo adelante el trabajo material áspero y duro. Encallecimiento en las manos. Entorpecimiento del cerebro, por falta de beligerancia intelectual.

Ayer me preguntaba Juan por qué no me iba.

A dónde? Con qué?

No sé ningún arte. Me es muy difícil conseguir trabajo. No siervo sino para peón, o para empleado en ciertas cosas.

Mi educación?

La de la mayoría de mis contemporáneos que van al Colegio. Seis años de escuela. Aprendí a leer. A escribir. A contar. A sumar. Lo demás, todo inútil.

Luego, tres años de Colegio. Nociones generales de mil cosas. Mezcla de principios. Enseñanzas nebulosas. Una palabra de cada cosa. Teoría. Y teoría. Y en resumen, nada. Salí del Colegio más ignorante de lo que entré. Más enredado. Porque antes tenía la inteligencia libre. Y luego la tenía ocupada con un barrullo de cosas sin aplicación.

Y por fin, un año en una escuela de Contabilidad. Más teoría.

Maestros que únicamente querían lucirse al fin del año. Metidos en la profesión por necesidad. Hueros de conocimientos pedagógicos. Sin vocación. Sin fe en lo que hacían. Que vomitaban lo que aprendieron sin escogerlo. Sin tamizarlo. Trababan lo mismo al tonto que al inteligente. Al susceptible que al sinvergüenza. Al culto que al grosero.

Ni una lección práctica de vida.

Ni una enseñanza sobre la manera de ganarse un pan. Ni un enderezamiento espiritual. Nada sobre artes que hicieran un oficio.

Y nuestros campos llenos de hombres que ignoran los principios más elementales de la agricultura. Y nuestros talleres llenos de principiantes. Y cada año las escuelas y los colegios dando a luz sus partos múltiples de generaciones impreparadas para el mundo. Incapaces para ganarse la vida. Empachados de teorías indigeribles. Atiborrados de principios que no tienen fin. Nulos. Inútiles.

Y dónde se va a aprender carpintería, zapatería, herrería? No hay escuelas para esto. Además, nosotros los señoritos de la clase media, con humos de grandes y lastre de pequeños—defectos del medio burgués en que nos desarrollamos—no podemos aprender esas cosas que deshonrarían nuestro *abolengo*.

Y crecemos. Y nos hacemos *hombres*. Y falta el hogar paterno. Entonces los hijos de los obreros y de los campesinos, se hacen obreros o peones—sin ninguna preparación técnica—y los de la clase media, a ejercitar el palanqueo para hacerse empleados con un sueldo que sirve para vivir muriendo. Y los hijos de éstos y de aquéllos, lo mismo. Y sigue el girar de la vida. Y las clases privilegiadas que heredan o explotan, porque fueron más afortunadas o más educadas, aprovechando esta situación.

El obrero y el campesino, pueden vivir al fin. La sociedad no les exige apariencias. Ni les educó el gusto para hacerlos exigentes. Se contentan con poco. Pueden ir al taller o al campo descalzos. Con vestidos de algodón. Sus esposas e hijas pueden salir a la calle de manilla.

El empleado es otra cosa. Los de arriba lo desprecian por pequeño. Los de abajo desconfían de él porque lo creen grande. Gana como un obrero y tiene que vivir como un burgués. A la oficina tiene que ir calzado y con vestido de casimir.

Y el problema de la descendencia, que cada hombre desea. Ver su vida florecida en un hijo.

Y el problema del sexo. Imperativo de la naturaleza.

Casarse? Cómo? Con qué? Habría que buscar una chica también de la clase media. Y ahí empieza el problema. Ellas están cansadas de ser pobres y aspiran a un rico. Y las ricas no quieren descender a la pobreza. Al fin, se da con una que aunque sepa soñar con romanticismos arcaicos. Y se efectúa el matrimonio. Hay que tenerla en una casita decente. Hay que vestirla por lo menos regular. Como tiene un pequeño barniz de cultura, tiene un poco de refinamiento en los gustos. Y el sueldo que no alcanza. Y ella que no sabe hacer nada. Porque la sociedad condena a la mujer que trabaja.

Y vienen los hijos. Educados, imperfectamente, porque no hay con qué. Y en el futuro, empleados. Enredados en el mismo problema de su padre. De su abuelo. De su bisabuelo. Y así hasta lo infinito.

Hermano empleado: ayúdame a gritar. ¡Maldita mil veces la sociedad burguesa! ¡Malditos los ricos que aprietan la soga al cuello del obrero! ¡Que te hacen debatir en la miseria, a tí, camarada empleado y a mí! ¡Malditos los Gobiernos que no nos educan! ¡Que no nos enseñan! ¡Y que nos explotan! ¡Maldita la moral que retuerce la naturaleza y la ata al matrimonio! ¡Y maldita la costumbre que hace de las verdades más bellas de la vida una hipocresía asquerosa!!!

Y las ideologías de avanzada que se rompen las narices contra el muro de oro que ponen los potentados. Contra la sordera de los Gobiernos. Contra los sermones del cura que dicen de obediencia y de humildad.

# MENSAJE A LOS COMPAÑEROS DEL "BOLIVAR"

Las miradas y admiración de los hombres que piensan está sobre nosotros. La formación del Sindicato de Estudiantes del "Bolívar" ha sido un índice que ha marcado el grado concienzudo de una juventud robusta, valiente y resuelta.

El legendario prestigio de los altivos hijos de Ambato a cruzado, en alas de la fama, montes y ríos, mares y cordilleras. Y este prestigio, bien merecido por cierto, confesémoslo que se debe a una minoría. A minorías conscientes y resueltas que, rompiendo viejos convencionalismos, imprimiendo nuevos rumbos a la ciudadanía, han dado el nombre a la capital del gallardo Tungurahua.

El odio y la incompreensión amagaron la vida de nuestros preclaros hombres. Y hoy a sus tumbas van cínicamente con académicos discursos individuos que no tienen sino odio y venganza a la juventud que aspira *construir*, destruyendo inhumanas leyes, rancios prejuicios.

Ahora, sois vosotros compañeros del "Bolívar" quienes ponen en claro el nunca desmentido ardor de esa juventud. La formación del Sindicato de Estudiantes del "Bolívar" ha arrancado cariño y admiración para ese Colegio cuyas bancas dejan

mos ayer: esa juventud que fue, viene hacia nosotros todo el bagaje de sus recuerdos durmieron en esas bancas, la incompreensión de entonces nuestros arrestos juveniles. El caciquismo provincial ha temido y teme a la juventud. A esa juventud que es acción y justicia.

Mas, vosotros, compañeros por sobre todos los obstáculos incompreensiones del medio, neís ya estrechados filas. Vuestra voz se unirá a la de los demás colegios de la República a protestar, cuando se intente car a los intereses de la juventud estudiosa. Ya seréis fuerza para exigir que vayan a las cádras elemento idóneo, capaz poderse llamar maestros.

Tendrá ya, el buen profesor do que os instruye y educa campo más propicio para hacer que produzcan óptimos frutos los generaciones que se forjan en las aulas.

Compañeros del "Bolívar" habéis hecho ver que en vuestros pechos no anidan egoísmos ni mezquindades. Seguid el ardor adelante y se confirmará vuestra fe. "Juventud que arremete es carga muerta para la cultura de los pueblos", vosotros no seréis "carga muerta" demostrado está.

## Pensamientos

"Un régimen proletario debe siempre perseguir un doble objeto. Por una parte, la *supresión de carácter* *de los grandes monopolios capitalistas* y por otra, la *supresión de los sin trabajo*, ejército de reserva de los industriales."

"La revolución social es el objeto tal hacia el cual tiende toda organización política autónoma del proletariado."

KAUTSKA

"El salario es el precio, no del trabajo, sino de la fuerza de trabajo."

MARX

## ACOSTA Hnos.

Ofrece toda clase de abarrotes a precios sin competencia

En materiales eléctricos tenemos un completo surtido

Teléfono 2-4-6. Casilla 155

Dr. Rafael A. Salvador

MEDICO—CIRUJANO

Consultorio: Carrera Lalama

Estuardo Almeida S.

ABOGADO

ESTUDIO:

Lalama, intersección Bolívar

En la gran zapatería de ANTONIO ORTIZ MERA encontrará calzado a su gusto

CARRERA BOLIVAR

Imprenta de la Universidad Central